

PACTO ÉTICO CONTRA LA DESINFORMACIÓN

CONSIDERANDO QUE:

La proliferación de campañas de desinformación a través de las redes sociales y servicios de mensajería durante las campañas electorales en la región y en el mundo, ha generado una gran preocupación en diferentes actores de la sociedad, como periodistas y medios de comunicación, instituciones de la sociedad civil y políticos, entre otros.

La posibilidad de que ese cuestionado fenómeno se instale también en Uruguay, con campañas promocionadas por simpatizantes de diferentes sectores políticos, en algunos casos con apoyo de las propias estructuras partidarias, no es de descartar.

La lucha contra las “fake news” y en particular, las campañas de desinformación intencionadas, es responsabilidad de todos, ya que no solamente son responsables quienes directamente integran el sistema político, sino la sociedad en su conjunto.

La práctica que pretende manipular a la opinión pública con la finalidad de obtener ciertos objetivos políticos, hoy se vuelve mucho más difusa como consecuencia de la masificación de los medios digitales, a través de los cuales muchas veces se vuelve muy difícil detectar la autoría o el origen de una noticia falsa.

Ante la existencia de este fenómeno, la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU) asume la responsabilidad de promover entre todos los trabajadores de la comunicación social del país la necesidad de capacitarse para actuar en consecuencia ante la aparición de mecanismos de desinformación o campañas de “fake news” con fines políticos.

ATENTOS A:

Que el sistema político uruguayo ha demostrado en diversos temas y en reiteradas oportunidades que aún conservan reservas morales y éticas relevantes, que hacen a la calidad democrática del país, y que lo diferencian de lo que ha ocurrido y ocurre en la región y en el mundo.

Que, salvo esporádicos episodios de enfrentamiento dialéctico que, en algún caso se han acercado a la delgada línea del agravio personal y que es deseable no vuelvan a ocurrir, los actores políticos del país no han utilizado la descalificación y el insulto para obtener réditos electorales.

Que, del mismo modo, y en función de esas reservas morales y éticas que priman, salvo excepciones no ha existido un uso sistemático de acciones deliberadas de desinformación en perjuicio de adversarios políticos o de la utilización de los avances tecnológicos que hoy están disponibles para generar o promover noticias falsas con objetivos proselitistas.

Que esta lucha no solo implica no generar o difundir noticias falsas, sino la responsabilidad de aclarar y excusarse cuando ellas fueran generadas o difundidas por integrantes o simpatizantes de cualquier partido.

Que, en este sentido, debe existir la obligación por parte de los partidos políticos de aclarar

públicamente y solicitar las disculpas del caso cuando ocurrieren este tipo de situaciones.

Que Uruguay debe apostar a ser vanguardia y pionero en cuanto a la calidad del debate democrático y a la lucha contra la desinformación en una iniciativa que sea compatible con el compromiso siempre vigente de respeto irrestricto a la libertad de expresión, de prensa y de opinión.

Que, en este camino, las elecciones nacionales representan un gran desafío, tanto para el sistema político, incluyendo especialmente a las autoridades electorales, como para la sociedad en su conjunto.

Que, elevando la calidad del debate, brindándolo con buena fe, sin juegos sucios y buscando que la gente decida con libertad el futuro que desea, lograremos fortalecer la Democracia.

CONFIRMAMOS QUE:

Los partidos políticos uruguayos, abajo firmantes, se comprometen a no generar ni promover noticias falsas o campañas de desinformación en perjuicio de adversarios políticos.

Del mismo modo, se comprometen a promover entre sus afiliados y militantes la necesidad de buenas prácticas de convivencia en el manejo de las redes sociales.

Asimismo, se comprometen a promover entre sus dirigentes la necesidad de evitar acciones o expresiones de tono agraviantes o de descalificación personal contra adversarios, que en nada ayudan para preservar el buen clima de relacionamiento político que ha caracterizado al país y que lo distingue en la región y en el mundo.

Por último, los partidos firmantes se comprometen a acordar un mecanismo permanente de consulta para dar seguimiento a este Pacto Ético de forma de responder rápidamente a cualquier situación que pudiera afectar el cumplimiento de este compromiso público.

Frente Amplio
Partido Colorado
Partido de la Gente
Partido Independiente
Partido Nacional
Unidad Popular